

roomdiseno.com

39

—
trimestral

10 €

ROOM

DISEÑO _
ARQUITECTURA _
CREACIÓN CONTEMPORÁNEA _

_ LA VOZ HONESTA DEL DISEÑO BELGA
_ STUDIO VELOCITY
_ MEV HOUSE
_ VIAJE AL CENTRO DE LOS ÁRBOLES



Mutation Sofa. Maarten De Ceulaer
Foto: Nico Neefs

PRIMER PLANO

Textos: Mario Isabel Ortega Acero

Paula Vogels Re-Sounding Yarns

“Cuando mi telar no funciona correctamente, lo primero que hago es escucharlo”. Así lo revela Paula Vogels, la joven artista textil graduada en la Academia de Diseño de Eindhoven. Vogels ha confeccionado esta instalación de ocho altavoces tubulares —suspendidos a diferentes alturas— para manifestar la importancia del sonido en la *reproducción* del tejido. Fabricada con alambre de cobre e hilo de pescar de nailon, su *Re-Sounding Yarns* replica el amplio espectro de ritmos que se generan durante la costura: desde el ruido del tejedor manual, hasta el estruendo del tricotar de las máquinas industriales, que ponen en tela de juicio la salubridad de los trabajadores. Y es que para Vogels su máquina de tejer es más un instrumento musical que una herramienta. De hecho, ella misma asegura que la cadencia y la intensidad sonora que se originan durante el proceso forman parte integrante de cada prenda. Su género textil no es mudo, sino que crece al son del hilo y de la aguja. Más que diseñar, lo suyo es hilar fino.

So Koizumi Seven

Si la estabilidad de una estructura depende de las fuerzas de tensión de sus elementos, entonces se dice que está en tensegridad. De este principio físico descubierto por Buckminster Fuller parte *Seven*. Su creador, el japonés So Koizumi, piensa en un soplo de viento o en una vibración ambiental para activar el movimiento del armazón y los hilos de este carillón. Ese flujo agita su delicado sistema con forma de siete, transformándolo en una escultura dinámica de sonido relajado. Koizumi recurre a prestigiosas técnicas metalúrgicas de la ciudad de Takaoka, y lo produce en fábricas especializadas en fundición, plegado y soldadura. Para su autor, la pieza es un reflejo de nosotros mismos. Es decir, seres aparentemente estables, pero vulnerables al impacto del exterior. Ojalá *Seven* se convirtiera en un objeto inspirador para que nuestra respuesta ante cualquier acción exógena fuese también armónica y calmada. O mejor aún, ojalá aprendiésemos a estar en tensegridad, en equilibrio ante cualquier fuerza que se nos ejerza.

